

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts. * DIRECTOR: DANIEL ORTIZ * Atrasado 20 cénts.

Administración; Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Año III. — Serie 2.ª — Número 67

Barcelona 27 de Julio de 1888

Administración; Pelayo, 34, entresuelo izquierdo

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

No pasa nada.

Madrid se entrega al melón y á la horchata de chufas, sin pensar en la inestabilidad de las cosas humanas ni en lo mucho que pasó Jesucristo por nosotros y el Sr. Capdepon por la cartera de Ultramar.

Todavía se habla del tan reputado crimen, que continua envuelto en el misterio. Algún periódico ministerial se enoja contra la opinión pública porque reclama el esclarecimiento de la verdad.

«La opinión se ofusca muchas veces» —dice— «y es necesario caminar con piés de plomo.»

Perfectamente. Pronto hará un mes que se cometió el asesinato y los piés de plomo no se han movido de su puesto. ¿Quiere mayor quietud el periódico fusionista?

A este paso llegará la Noche Buena y estaremos todos preguntando todavía:

¿Ha salido Varela de la cárcel?

¿Ha muerto definitivamente Doña Luciana?

Con esto del orden público se olvida la gente de salir á paseo y de todo.

Sábase que hay trabajos de conspiración, sábase que el señor Moret no descansa y que el gobernador no se afeita y ¡olá! los corazones laten agitadosamente.

Todo el que tenga algo que perder llega al Prado ó á Recoletos, con el propósito de tomar el aire, pero se acuerda de que estamos sobre un volcán y dice á su familia:

—A casa, corriendo.

—¿Porqué?

—Porque ahora me hago cargo de que la revolución quiere levantar la cabeza, y no es cosa de que nos pille en la calle el movimiento.

—¿Pero habrá movimiento?

—Claro que sí. Ahora mismo empiezo á sentir retortijones...

Da mucha rabia salir por aquí y no encontrar una sola cara conocida. Todos los seres superiores por su dinero, por su verificación ó por su ropa, se han ido á tomar baños ó duchas ó cualquier otra cosa, más ó menos higiénica.

Hasta Cañete se ha metido en una tinaja para pagar su tributo á la moda: de manera que no se le ve por ninguna parte ni quiere sacar las manos del agua para escribir zarzuelas.

Y la literatura gime.

D. Antonio se ha ido también.

Primero visitará Francia; despues pasará unos días en Alemania y despues tendremos la dicha de abrazarle en Barcelona.

¡Oh, júbilo!

Por recomendación de sus amigos íntimos, parece que va á dejarse las patillas.

Cada día parece más guapo y más joven; y dicen que se untó el cutis con sebo de vaca, para evitar los desperfectos de los años.

Ahora le da por las esencias y todas las mañanas, al levantarse, coloca la cara sobre un brasero, donde hace quemar estoraque y flor de romero, y se perfuma.

Era lo único que le faltaba para ser completamente dichoso: hasta hoy carecía de aroma y esto le tenía disgustado; de hoy más no solo será guapo, sino tambien bien oliente.

El partido conservador, por encargo de su amo, se dedica á los ejercicios de fuerza, pues éste dice, y no le falta razón, que los partidos deben vigorizarse cuando están alejados del poder.

Toreno cumple el encargo al pié de la letra y se pasa el día cargado con los muebles. Algun otro correligionario lleva su obediencia hasta el punto de contratarse como yegua percherona, y anda tirando de los carros de mudanza por esas calles de Dios.

El único que no quiere vigorizarse porque á Dios gracias lo está de sobra, es Pidal, á quien esperan en Vigo estos días para que presida unos Juegos florales.

Lejos de querer engordar, pretende aparecer lijero y flaco

como una sílabe y probablemente se presentará en Vigo con tonelete de muselina y alas de tálco.

Lo de los alcoholes preocupa grandemente al país consumidor. Decíase que iba á haber una manifestación de aficionados al aguardiente, pero Puigcerdà ha conseguido que el gobernador la evite por medio de la persuasión y la elocuencia. Al efecto entra en las tiendas de bebidas y pronuncia un discurso. Los manifestantes entonces, dejan caer pesadamente la cabeza sobre el banco y se quedan dormidos como leños.

Poco á poco y merced á este sistema el gobierno irá acabando con las oposiciones.

Y nadie como nuestro gobernador para producir anestésicos, porque su oratoria es lo mismo que el ópio puro.

Cuando viajaba con el Sr. Moret, en clase de propagandista del izquierdismo, produjo numerosas víctimas en todos los pueblos y hasta dicen que la epidemia cólerica ha sido cosa suya. Ahora, al frente del gobierno civil, tiene la manía de la oratoria, y hay diez ó doce guardias de orden público con alfombra á consecuencia de un discurso que les pronunció el domingo por la tarde.

No es un gobernador: es una erupción maligna.

Y terminaremos aquí, porque el calor nos consume y porque nos esperan en la calle á fin de hablar un ratito sobre el proceso del crimen famoso.

Vamos á formar parte de los grupos que comentan los sueltos de los periódicos y piden justicia á secas...

Que es lo mismo que pedirle pelos á Martos y elegancia al director general de Correos.

JUAN BALDUQUE.

DESPOJO

¡Soy el hombre más desgraciado que hay bajo la capa del cielo!

A mí se me puede injuriar impunemente, se me puede apalea impunemente, se me puede calumniar y rebajar impunemente, y hasta mañana otro día se me podría asesinar impunemente.

Todo esto lo llevaba con paciencia, porque había una cosa que me compensaba de todas estas tribulaciones hijas del odio de aquellos que no debieran tenerle: mi compensación era ser propietario.

Cuando me paseaba por lo que fué Ciudadela y leía el letrero que había hecho poner el alcalde:

«Siendo este Parque y jardines propiedad de todos los ciudadanos & C.», me sentía inundado de placer.

Yo soy ciudadano,—me decía.—Luego estos jardines son míos. Y cada ocho días iba á visitar mis propiedades.

Me deleitaba delante de mi cascada, echaba pan á mis peces, me sentaba á la sombra de mis árboles, y pasaba media hora delante de la jaula viendo jugar á mis monos, esponjarse á mis pavo-reales y graznar á mis aves de rapiña.

Admiraba mis estatuas, me recreaba viendo mis ánades en el lago y pasaba algunos ratos en mi Museo-Martorell.

Vino la Exposición y me cercaron la propiedad.

Y no paró en esto la cosa, sino que se me obligó, á mí, propietario de la finca, á tomar un carnet mediante ventisiete pesetas para poderla visitar.

Yo no tenía las ventisiete pesetas y no sabía cómo hacerlo. ¡Me despojan de lo que es mío! exclamaba á mis solas. Pero como ya estaba acostumbrado, me tranquilicé.

Por fin pude sacar el carnet, y después de subir á dos mil metros sobre el nivel del mar, es decir, á la fotografía de Arenas, para que hiciese mi retrato, pude entrar de nuevo en mi propiedad.

¡Y cómo me la habían puesto!

Cafés, restaurants, bars, montañas rusas, palacios, máquinas, estatuas, globos, fuentes, surtidores... Ea, que me la habían mejorado en tercio y quinto.

¡Menos mal! pensé. Ahora, cuando se acabe la Exposición, voy á pasar aquí los grandes ratos.

Mis noches fueron tranquilas desde entonces y desde el

fondo de mi alma di gracias al señor alcalde y á sus dignísimos compañeros.

Pero ¡ay! que no hay dicha completa.

El distinguidísimo Diluvio me anuncia que esos mis jardines van á ser alquilados durante diez años cuando cese la Exposición.

Pero ¡canastos! ¿es la propiedad un robo á qué? ¿Con qué derecho se alquilan mis fincas? ¿Estamos en Despeña-perros? ¿No es eso propiedad de todos los ciudadanos? ¿No soy yo ciudadano? ¿Porqué alquilar el Parque sin consultarme?

Si yo y todos los amos de eso armamos un motín y echamos abajo las puertas que nos priven la entrada ¿no estaremos en lo justo?

Nada, nada, á rescindir ese contrato, D. Francisco, y yo nos juzgue huérfanos de padre y madre.

Esa no es hacienda de menores.

Tenemos los barceloneses la cara muy emplumada para sentir en ese despojo.

O al menos quite V. del Parque los letreros en donde se nos nombra propietarios.

LAS SIRENAS

Los señores de la Junta que en la Exposición imperan, reuniéronse hace tiempo para tratar la materia de dar nuevas diversiones y mojigangas más nuevas en los jardines del Parque, á fin de que concurriera más gente que la que va y sostuviese la empresa de ese famoso Certámen que tanto dinero cuesta. El señor Durán y Bas (ó el *monsieur* Durán y Medias, según le llaman los guardias que estudian lengua francesa), juntamente con Girona, gran protector de estanqueras, y con Ferrer y Vidal, y el buen marqués de Comellas, ó Comillas, ó Comitás, ó Cominos ó Cometas, todos ellos discurrieron el modo, forma ó manera de atraerse á todo el público amigo de broma á gresca. Girona, que es un barbian originario de Persia, tomó la palabra, luego de tomar la presidencia y de tomar otras cosas que por sabido se dejan: —«Señores —dijo el Manolo— se me ha ocurrido una idea para atraer á los pollos, sietemesinos babiecas, á los gallos pizpiretos y á los viejos que chocean. En el lago que del Parque es la cosa más seleta, pondremos á ciertas horas unas preciosas sirenas, que con traje muy *collant*, y mostrando bien las piernas, hagan juegos en el agua y bailes y otras proezas. Las niñas que en el *Excelsior* suavemente se menean y las otras que en el Tivoli

EL CHARLATAN



LIT. ESPAÑOLA. PRINCESA, 10.

” Por el mes de Octubre *caerá* en Barcelona el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo ” (De un periódico conservador)

con sus formas nos recrean
podrán contratarse *ad hoc*
para estas marinas fiestas.
Veremos las Domenicas,
dos bailarinas soberbias;
las Cazorlas, dos muchachas
que bien valen cuanto pesan;
la Mallorquina á quien llaman
además Catarineta;
Amparo, fuerte columna,
Generosa la tremenda
y todas las bellas sílfides
que honran el baile y las piernas.
Con un llamativo así
la Exposición se nos llena.»
Apenas D. Manolé
hubo soltado esta arenga,
el Sr. Durán y Bas
se levantó hecho una fiera:
—¡Señores! ¿y la moral?
¿Y la pública decencia?
¿Y qué dirá de estas cosas
el Nuncio cuando lo sepa?
¡Ah, señores! yo os suplico
por el que murió en la brega,
que tengais algún pudor
en las cosas incorrectas.
¡Sirenas con escamas!...
¡Ya me he escamado de veras!...
Reflexiona tú, Manolo,
y tú, marqués de Comellas,
y tú, Ferrer, porque el caso
tiene pelos y hasta trenzas.
¡Y qué dirán de nosotros
las naciones extranjeras!
¡Y que dirán en París!
¡Y en fin, en toda la tierra!
Por de pronto, los periódicos
nos van á dar la jaqueca,
y el público va á decir
que somos unos etcéteras.
¡Nada, pues, de bailarinas!
Y si queréis hacer fiestas
en el lago, ponéd peces,
ballenatos y ballenas,
que esos puede el Municipio
proporcionar sin reserva
con solo escoger algunos
ediles que se clarean.»
Y esto diciendo Durán
puso á votación el tema,
resultando solo un voto
en favor de las sirenas:
el voto de D. Manuel
que es muy voto en la materia.

CHARLA

El director de *El Tradicionalista* se llama José María de las Rivas y Velasco.
¡Casi un pueblo!

¿Quién ha llevado más sopapos morales de parte del Gobierno desde que se abrió la Exposición Universal?
D. Francisco de Paula Rius y Taulet.
Los más contundentes han sido:
El de las limosnas, el de los libramientos y el de la lotería.
¡Y qué caro le sale el marquesado!
Si se le dan—que no se le darán.

Una cosa que recomiendo al público.
El café que dan los *micheles* de la Exposición en su establecimiento.
Está bien hecho y es riquísimo.
Al menos el que daban el domingo pasado.

El procesado Varela ha desafiado á los redactores de *El Liberal*.
¿A navaja?

Los redactores de *El Liberal* deben suplicar á ese distinguido jóven que, antes de desafiar, se lave las manchas de sangre.

Están aviados los periodistas.
Los jueces los procesan, los alguaciles y agentes de orden público los abofetean y los criminales los desafían.
En ningún país sucede semejante cosa.

Ya lo habrán leído ustedes en los periódicos.
El *inteligente* y *activo* mister Bernis-Galtés empresario del gran teatro del Liceo, ha salido otra vez de esta ciudad, para

Italia, Francia é Inglaterra, con objeto de escriturar la nueva compañía.

Así al menos lo dicen mis colegas, sin que haya lugar á pensar otra cosa, por más que se me ofrezcan dudas sobre el particular.

Voy á suponer como cierto que el mister ha ido á Italia solo para asuntos de la compañía, y no para estrechar recientes relaciones ó buscar nuevas amistades, que le ayuden á encontrar los dineros de algún incauto.

¿Qué es lo que podrá hacer el mister, en Milán, pongo por caso? ¿Contratar á Laban ó á Visconti?

Pues para eso no había necesidad de que se ausentase, ni aún para comprometer á Gayarre, á quien dicen tiene ya escriturado.

No es tampoco fácil lleve intenciones de poner el *Otello* en el Liceo, cuando dejó pasar la ocasión en Mayo último, teniendo contratado á Maurel y pudiendo haber invitado á Verdi, según esperaban los italianos.

Ha preferido montar ahora la *Regina di Saba*, una ópera de Goldmard (que no dará gusto á los señores) porque le resulta más barata.

Y pudiendo entenderse para ello con las agencias teatrales, desde su chiribitil de la calle de San Pablo, todos se preguntan lo mismo:—¿A que habrá ido al extranjero el empresario?

Ahora bien; estimando en cincuenta ó cien francos diarios lo que le cuesten las fondas y gaudiamus ¿no sería mejor querer averiguar quién es aquí el pagano?

Porque la intención del mister está vista.
Darse tono é ir tirando.

En Madrid se va á organizar un *meeting* para protestar contra la Compañía Arrendataria de Tabacos.

¿Y qué hacemos aquí?

¡Sus, á ella! ¡Mueran los Borgia!

Sí, lector, has de aguantar
á esa gente que se empeña
en quererte envenenar,
ó no tienes paladar,
ó será de bronce ó peña.

El domingo y el martes se vió concurridísima la Exposición. Los fuegos valieron la pena.

Los establecimientos de comer, beber y arder hicieron su Agosto.

No sé cuánto han dado los torniquetes, pero supongo que el domingo habría lo menos 49 entradas y el martes 53.

¡Caviar! Así se llama un oso que trabaja á caballo en el Circo de Alegria.

Salta como un volatín, atraviesa aros de papel y hace todo cuanto pueda hacer un artista ecuestre.

Por supuesto que hace mucho más que los osos sietemesinos que *caballean* por el Paseo de Gracia.

Les recomiendo á Vdes. la asistencia, porque además hay allí un Mr. Corradini que da el *opinionini* y una Miss Alcide Capitaine que es otra notabilidad.

Los nocalistas han comenzado á publicar un periódico en Barcelona que titulan *Diario de Cataluña*.

En su primer número comenta la matanza de los frailes.

Para llevarle la contraria, el *Correo Catalán* debía comentar la matanza de los cerdos.

Que es lo que hoy nos interesa á la humanidad.

Las matanzas de los hugonotes en la noche de San Bartolomé y la de los frailes el 35 han pasado ya á la historia.

Sobre este argumento podíais escribir su artículo el órgano del Sr. Llauder.

Número de entradas que han dado los torniquetes del arco-cascada:

Lunes: 725,865 pesetas y siete de ellas falsas.

Martes: 900,701 pesetas, en su mayoría de niños y soldados y coros de ambos sexos.

Miércoles: 1.500,000 pesetas de otras tantas personas y tres cocheros.

Jueves: 3 pesetas.

Total en estos cuatro días: 3.126,569 pesetas.

¡Y llueven básculas automáticas!

Un industrial de Nueva-York ha inventado una nueva que piensa explotar en Barcelona.

Se pone V. en la plataforma, echa V. diez céntimos y le sale á V. la fecha de su nacimiento, el nombre de sus papás, el peso que V. tiene, un almuerzo de tres platos y postres, la fotografía, el pelo si V. es calvo y el premio mayor de la lotería.

¡Esa si que es báscula!

Entre todos los colores que da la fuente mágica hay uno que no hemos visto todavía.

El color de las opiniones políticas del Sr. Sol.

Es dificultoso de encontrar.

Porque es rojo tirando á color-brea de los tarugos.

Por fin hemos visto el retrato de Pirczzini en la *Ilustración Española y Americana*.

¡Ya nos podemos él y yo morir tranquilos!

A juzgar por los remitidos que publica *El Diluvio* el Sr. Millan Astray va resultando una excelente persona.

Mi querido amigo y correligionario Matoses se lamenta continuamente de que se escapen los presos.

¡Es claro! ¿Qué han de hacer ellos cuando tienen alcaides como el Sr. Millan?

Pagar las 25 pesetas, tomar la puerta y decir ¡vuelvo!
Y no volver, naturalmente.

La colección Redenbach se queda todavía un par de meses más y me alegro.

Muchas noches voy á tomar un refresco en aquel espacioso jardín y á buscar parecidos á los de las jaulas.

Fijándose uno un poco parece hallarse entre concejales.

Menos voraces si se quiere, pero fieras al fin.

Vamos, que se pasa un buen rato.

Se ha averiguado ya quien es el autor del crimen de la calle de Fuencarral.

Boulanger.

Pero también puede ser que sea Fernando VII.

O Hernán Cortés.

El juzgado instructor anda averiguando de donde proceden dos pelos que se encontraron en la comida del perro.

Pues de las fondas de la calle de la Boquería.

Los nocalistas abogan por una república católica.

¿Una república de curas? ¡Zapel!

Entonces yo me voy con el moro Muza.

Si un cura liberal es peor que un simple cura ¿qué será un cura republicano?

Un ciclón.

¿Saben ustedes lo que llama *El Cabecilla* á los nocalistas? Pues nada más que esto:

Bellacos, rebeldes, villanos, cobardes, viles, infames, renegados, escarabajos, miserables, etc., etc.

Con haberlos llamado *carlistas*, se hubiere ahorrado tanta parola.

Buen negocio va á hacer D. Manolé con la lotería de la Exposición.

Descontando los premios á los que les toque.

Así es que sin echar, le va á caer la lotería.

Los moros de la Exposición han echado un guante al objeto de costear un jaique de lujo al Sr. Gassull, en agradecimiento á que les ha dejado bañar pagando en los Baños Orientales.

También le regalarán una odalisca... pintada y unos babuchos que parecen un par de alpargatas.

El Sr. Gassull piensa ir vestido con este traje á la primera sesión de Ayuntamiento á fin de que le tome el pelo el señor Fontrodona.

En la nave circular frente á la fábrica de pastillas de jábón de no sé quiénes *freres*, de París:

—Caballero, cómpreme V. una pastilla como recuerdo de la Exposición.

—No, hija mía, porque si me enjabono con ella y se gas ta... ¡adios recuerdo!

Hoy en el Ayuntamiento
oí á Sol esta canción:
soy más alto en pensamiento
que la estatua de Colón.

La guasa de todos los años.
Se dice que ha aparecido un tiburón en las aguas de la Barceloneta.

Para mí es Nasvidal que se fué á bañar la otra tarde.
Pero no debe ser él, porque entonces el *aparecido* hubiera sido un pez-espada.

Al sonar la campanilla
del inmundo basurero,
creyendo que es el Señor
se arrodilla el mundo entero.

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA
Rambla de Canaletas.

Especialista en dentaduras montadas en oro, celuloide y caoutchouc.
Estracciones. Orificaciones obturaciones.—Consulta de 1 á 10

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers 51 y 53.